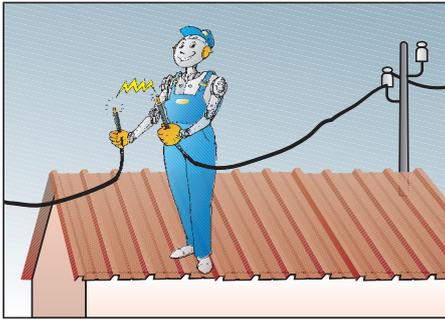


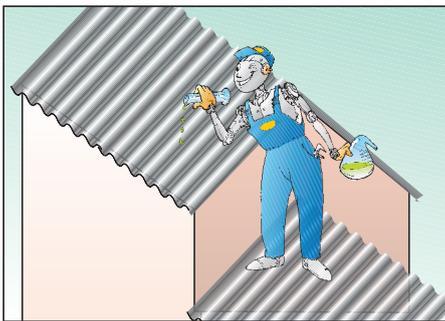
AISLAMIENTO ELÉCTRICO



Las placas **COVER-LIFE**, en POLIM-CRYL, son aislantes eléctricos; esta importante característica impide que las placas sufran daños debidos a contactos eléctricos o que presenten fenómenos de corrosión debidos a corrientes electrolíticas inducidas o transmisiones electrolíticas.



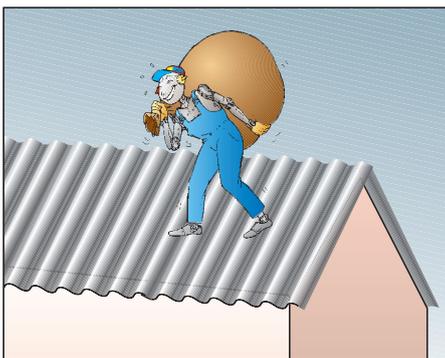
RESISTENCIA A LOS AGENTES QUÍMICOS Y MEDIOAMBIENTALES



Las placas **COVER-LIFE**, gracias a la composición estratificada de sus elementos constituyentes, son resistentes a muchos agentes químicos (ácidos en particular), atmosféricos (tales como ambientes marinos y sales en general) y a las emisiones de tipo industrial. El uso de las placas en POLIM-CRYL es además especialmente recomendado en el sector ganadero, donde las emisiones de los detritus de los animales en los establos y pocilgas son muy corrosivas.



RESISTENCIA A LAS SOBRECARGAS ACCIDENTALES



Durante la fase de colocación de una cubierta debe tenerse en cuenta cualquier sobrecarga accidental (por ejemplo, la nieve o el viento) ya en fase de proyecto, según la zona en la que se va a colocar. La nieve es un fenómeno que ocurre regularmente en algunas zonas de nuestro territorio (ver página 8). En estas áreas, la frecuencia de las nevadas y las bajas temperaturas facilitan su acumulación durante largos periodos de tiempo sobre la cubierta, produciéndose como consecuencia la abrasión de la superficie o el desprendimiento de los elementos que conforman el revestimiento.



Le dan a este último un carácter estático, una presión variable en función de la intensidad del viento en cada zona geográfica, del tipo de exposición y de la superficie de los faldones de cubierta expuesta al viento.

Los efectos producidos por el viento causan, por lo tanto, una tensión mecánica y una acción corrosiva y abrasiva ejercida por los materiales transportados por el viento. Las placas **COVER-LIFE** ofrecen una gran resistencia a las sobrecargas accidentales (es necesario verificar la distancia entre los interejes para comprobar la carga de rotura de los diferentes modelos de placas). El modelo Romana se ha ensayado según la norma NF P33-303-1 y NF-P33-303-2 y ha arrojado resistencia ante esfuerzos de impacto. Durante las pruebas mecánicas, un bolo esfero-cónico de 50 kg se ha dejado caer sobre una placa, desde una altura de 2,4m., correspondiente a una energía de impacto de 1200 Joules, no causando ninguna rotura. El modelo Etruria ha resistido a la misma prueba con bolo esfero-cónico de 50 kg desde una altura de 1,84 m., correspondiente a una energía de impacto de 900 J.

